

EL PASAJE DE LA CIUDAD-ENCUENTRO A LA CIUDAD-DESLIZ

La ciudad como expresión de la realidad

CUETO RÚA, VERÓNICA (1); ELIGGI, CONSTANZA (2)

1. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Arquitectura y Urbanismo

HiTePAC: Instituto de Investigaciones en Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad

Calle 47 N° 162. CP 1900. LA PLATA. ARGENTINA

E-mail: veronicacuetorua@gmail.com

2. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Arquitectura y Urbanismo

HiTePAC: Instituto de Investigaciones en Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad

Calle 47 N° 162. CP 1900. LA PLATA. ARGENTINA

E-mail: celiggi@hotmail.com

PASSAGEM DA CIDADE-REUNIÃO SLIP-À CIDADE

A cidade como expressão da realidade

Palavras-chave: cultura, espaço, localização

Resumo

As cidades da pós-modernidade trazem à mente a falta de forma, principalmente porque não se consolidam em suas estruturas, mas, pelo contrário, se esfumam. Aparecem os conceitos de cidade-colagem, texto urbano, cidade pós-urbana e pós-cidade, que fazem referência a peças e fragmentos, e não aludem a uma unidade ou sistema. As cidades revelam sociedades desiguais, refletem volatilidade de relações e, conseqüentemente, onde acontecia o encontro, ocorriam fugas. Perguntamos-nos, ¿a cidade pode continuar sendo centro e periferia? ¿Seu desenho pode ser controlado pela geometria? As questões permitem inferir que a cidade deveria expressar mistura sobreposição e amálgama, para a qual o pensamento projetivo é a forma de

conhecimento e análise. A periferia da cidade de La Plata é o cenário proposto para realizar a avaliação projetiva derivada das reflexões feitas sobre o encontro em nossas cidades.

Key words: culture - space – place

Summary

We tend to think that post-modern cities have an absence of format basically because they are not consolidated under their structures; on the contrary, the structures tend to fade. Concepts like collage-city, urban text, post-urban city, post-city, that imply parts and fragments, do not refer neither to an unity nor to a system. The cities show societies that are not equal, relations that are not strong, and, as a consequence, where there should be an encounter we find a slipping.

So, we wonder, can the city be center and periphery? Can its design be controlled by geometry? These questions imply that maybe the city should express mixture, amalgam and superposition: so, thinking in projects is the road to knowledge and analysis. The periphery of the city of La Plata is the proposed stage to build an experimental project deriving from the analysis that was done considering first the slip over the encounter in our cities.

Palabras clave: cultura - espacio – lugar

Resumen

Las ciudades de la posmodernidad nos hacen pensar en la ausencia de forma, básicamente porque no se consolidan en sus estructuras sino que -por el contrario- las desdibujan. Aparecen conceptos de ciudad-collage, texto urbano, ciudad post-urbana, post-ciudad que aluden a partes y fragmentos, no refieren a unidad ni a sistema. Las ciudades retratan sociedades desiguales, reflejan volatilidad de relaciones y -consecuentemente- donde se producía el encuentro, se producen deslizamientos. Nos preguntamos ¿la ciudad puede seguir siendo centro y periferia?, ¿su diseño puede ser controlado por la geometría? Los interrogantes infieren que quizás la ciudad debiera expresar mixtura, amalgama y superposición, para lo cual el pensamiento proyectual es el camino de conocimiento y análisis. La periferia de la ciudad de La Plata es el escenario propuesto para realizar la experimentación proyectual que deriva de las reflexiones realizadas a partir de primar el desliz por sobre el encuentro en nuestras ciudades.

1. Modernidad y pos-modernidad

Aún hoy se sigue discutiendo si ha llegado el fin de la modernidad o si, por el contrario, continuamos aún en la era moderna. Más allá de la designación del presente, hay signos y señales que nos plantean diferencias sustanciales entre la modernidad y la llamada posmodernidad.

Si pensamos en la modernidad desde el punto de vista de las relaciones humanas o de la vida en sociedad, podemos afirmar que la misma les imponía a los individuos reglas de carácter uniforme en pos de las ideologías, de las ideas políticas, de los procesos de industrialización, de los beneficios de la estandarización, etc., que reducían al mínimo expresiones de carácter individual. El espíritu de la época moderna consolidaba en las sociedades la noción de lo colectivo, la idea de la voluntad general o de las convenciones sociales definidas, aceptadas y acatadas por las mayorías.

Con la posmodernidad, en cambio, se hace notorio un proceso de personalización o de individualización, en el marco de un cambio sociológico global, que rompe con aquellas maneras de socializarse mayoritariamente que planteaba la modernidad.

Deducimos entonces que la posmodernidad se diferencia de la modernidad, básicamente por el modo en que la sociedad se comporta, cuyo síntoma más evidente es que lo individual ha pasado a primar por sobre lo colectivo como signo distintivo.

Paul Virilio aporta su mirada sobre el tema: *...”la cuestión no es tanto la modernidad y la posmodernidad, sino la de la actualidad y la postactualidad, en un sistema de temporalidad tecnológica, en el que ya no prima el soporte material de larga vida sino las persistencias retinianas y auditivas.* (VIRILLO, 2008-p.15) ⁱ

Si la sociedad moderna fue la que rompió con las tradiciones en nombre de la razón, de la revolución y de la técnica; la sociedad posmoderna no encuentra ideales para creer y defender, construyendo así una sociedad carente de imágenes o representaciones significativas para sí misma.

Los signos de la cultura posmoderna establecen ciertas antinomias: es materialista y a la vez espiritual; es renovadora y a la vez tradicionalista; es consumista y a la vez ecologista; es sofisticada y a la vez espontánea; está estandarizada y a la vez aspira a la originalidad y a la unicidad; es improvisada y a la vez planificada; es sociable y a la vez ensimismada.ⁱⁱ En definitiva, pareciera que es la propia cultura que lleva implícita las contradicciones o ciertos procedimientos de carácter dual que permiten elegir una u otra, según sus conveniencias e intereses.

Según lo afirma Lipovetskyⁱⁱⁱ, la representación en imagen de la sociedad de la posmodernidad es el deslizamiento, haciendo clara alusión a lo deportivo: windsurf, alas-delta, skate, rolling, street runing, etc., donde fundamentalmente se han suprimido las bases sólidas de asentamiento de los cuerpos y se ha cambiado el anclaje estable por el desliz. Dicha representación promueve la volatilidad de las relaciones, la idea de lo efímero, de lo fugaz y de lo que no se asienta.

La imagen en la portada de la revista New Yorker, en su edición del año 2006 en conmemoración al 11S, parodia la dificultad que encuentra el hombre para desplazarse en una ciudad como Nueva York que, a la usanza de un equilibrista de circo o de un jumping, prefiere sobrevolarla, en lugar de caminarla.

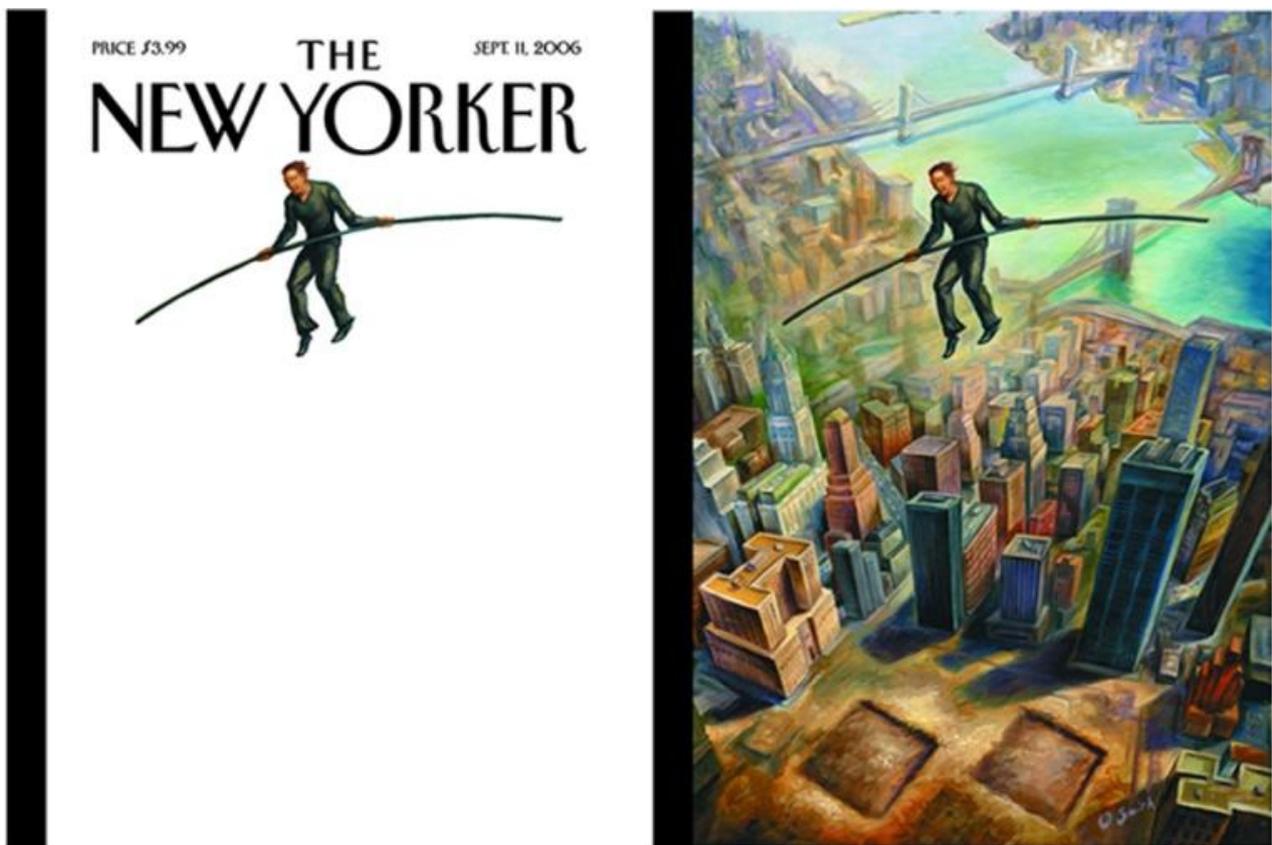


Figura 01: Portada de la revista New Yorker. Edición 2006.
Fuente: New Yorker <http://www.newyorker.com/archive>. Marzo de 2011

En otro sentido y en términos generales, la tecnología permitió muchos de estos cambios al permitir desconcentrar los lugares para trabajar, flexibilizar los horarios laborales y multiplicar los lugares de residencia y de trabajo. En otras palabras, las instituciones se han vuelto flexibles, móviles y, en consecuencia, nos encontramos menos, nos conocemos menos, quizás también nos importemos menos. El intercambio ya no necesita de la presencia de las personas, porque la telepresencia ha hecho posible acercar distancias y convertir en impersonales las relaciones humanas.

Si los ciudadanos no necesitan encontrarse físicamente para relacionarse, tampoco se hace necesario el espacio que esa actividad demanda.

Así, la vida actual impone cierto vértigo que, en términos espaciales priorizan las circulaciones, en lugar de las estancias, en otras palabras, los espacios para el desplazamiento, le han ganado la disputa a los espacios de sociabilización.

El contraste entre las dos fotografías de Yann Arthus Bertrand entre un ciclista en un parque en Francia y una multitud en una bocacalle en Tokio, pone en evidencia que el diseño del espacio público abierto está preparado, señalizado y equipado para el desliz, más que para el encuentro.

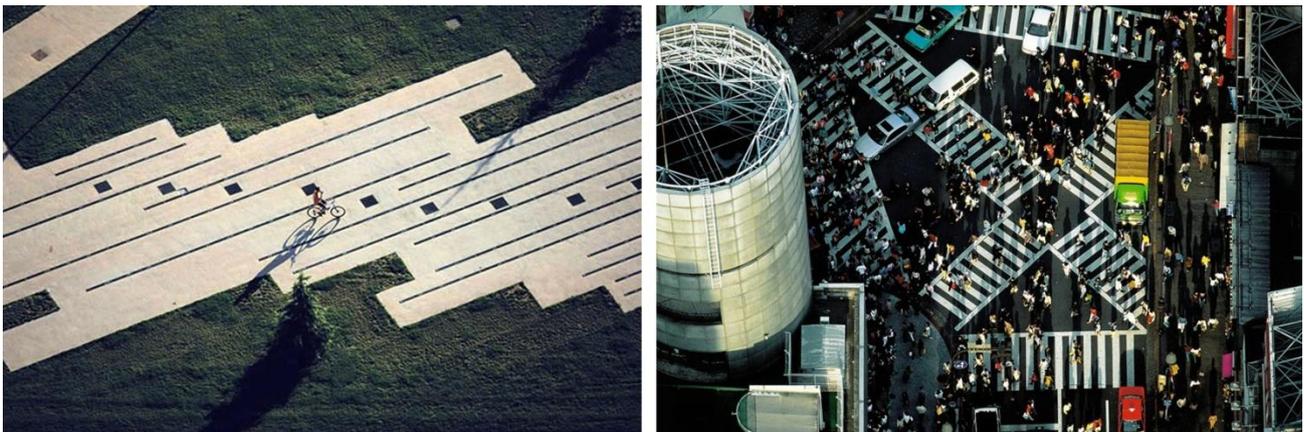


Figura 02: Espacio público en fotografías de Yann Arthus Bertrand
Fuente: <http://www.yannarthusbertrand.org/> Marzo 2011

2. Espacio y lugar. Forma urbana y contenido

El tema central de la Arquitectura es el espacio.

Pensar la ciudad, es pensar el espacio y el lugar, materiales indispensables para conocerla, entenderla, analizarla y/o planificarla. Mientras el espacio tiene una condición ideal, genérica, teórica; el lugar posee un carácter existencial, concreto, empírico.

Según Norberg Schulz ^{iv}, la idea de lugar se diferencia de la idea de espacio por la presencia de la experiencia, por el proceso de la percepción y el conocimiento del mundo por parte del cuerpo humano.

Si para Platón el espacio es uno de los componentes básicos de la realidad, la *choca* es espacio eterno y cósmico que otorga posición a todo lo que existe, aspira a alcanzar una dimensión de carácter existencial. En cambio, para Aristóteles el espacio es lugar, sirviéndose para ello de la palabra *topos*: un lugar menos genérico que el espacio y -a la vez- más empírico por constituir una propiedad física de los cuerpos. ^v

En otro sentido, Lévi-Strauss señala que el espacio posee una serie de valores que le son propios, incluyendo perfumes, sonidos, colores y sensaciones que despiertan más allá de lo dimensional.

Independientemente de la definición de espacio y lugar, hay valoraciones inexplicables que otorgan sentido a los espacios y los lugares de las ciudades.

La idea de lugar se entiende -en la pequeña escala- como una cualidad del espacio interior (forma, textura, color, luz natural) y en la gran escala se interpreta como *genius loci*^{vi} o la articulación de las diversas piezas urbanas: plaza, calle, avenida, esquina, boulevard, parque.

En la modernidad se desarrolla el concepto de Racionalismo en arquitectura, con una marcada evolución general del mundo de las ideas, sustentado en el método desarrollado por Descartes. De manera en extremo sintética, la Arquitectura de formas elementales y simples y la ciudad zonificada, fueron y son una manera de expresarse de lo que definimos como Racionalismo.

Si nos detenemos en las ciudades del pasado, se hacen comprensibles sus *genius loci*, aquello que las hace únicas, con sus particularidades espaciales y formales. En cambio, pareciera que la ciudad contemporánea ha perdido la búsqueda del mismo. Hoy las ciudades tienden a parecerse, a confundirse, a despersonalizarse, a perder sus rasgos de identidad. Las ciudades de hoy necesitan la conexión, la comunicación, el desplazamiento para ser ciudad. Hoy, la eficiencia de las infraestructuras de comunicación es signo distintivo de ciudad contemporánea y quizás por ello, la industria que más se ha desarrollado en la construcción de las ciudades no es la prefabricación sino la automotriz.

La ciudad se organiza en un mundo de signos y señales, que generan hábitos y normas de convivencia, de circulación, de educación urbana, etc. No obstante, cuando en la ciudad comienza a primar el desliz por sobre el encuentro, muchos de estos signos y señales se vuelven caóticos. La noción del desliz torna indispensable el satélite como guía porque los sentidos están disminuidos. El uso del GPS minimiza el esfuerzo necesario para orientarse, para encontrar hitos referenciales ya que una voz acompaña y decide el camino a seguir.

Cuando se estaba consolidando la idea de la Arquitectura como arte del lugar, aparece una realidad totalmente nueva con respecto al espacio, situación que genera nuevas percepciones espaciales y nuevas teorías.

La idea de atopía y la noción de ciudad como flujo energético apuntan a que el lugar pierda su condición de permanencia. Aparecen así las nociones de focos de acontecimientos, concentraciones dinámicas, flujos de circulación, intercambios volátiles, escenarios de hechos efímeros, cruces de caminos, momentos energéticos.^{vii}

En los nuevos centros comerciales, el vacío de la plaza tradicional como espacio de intercambio, de comunicación y encuentro, es sustituido por el lleno de los objetos de consumo como anónimos competidores. Las autopistas atraviesan territorios que no se visitan, sólo se perciben, no permitiendo distinguir unos asentamientos de otros. Surgen también los espacios mediáticos, fenómenos que Marc Auge^{viii} ha calificado con términos como: sobremodernidad y anonimato, lugares en los cuales el usuario pretende pasar lo más rápido posible, y, al mismo tiempo aparece la virtualidad que es inasible, impalpable, inmaterial, casi podría denominarse el antiespacio.

En pocos años, hemos pasado de hablar de las cualidades del lugar, sobre todo en su condición de referencia existencial de los individuos, a aceptar el anonimato de los no lugares, la antiespacialidad de la realidad virtual y el ciberespacio.

Si Levy Strauss había considerado a la ciudad como la máxima creación del hombre, el ciberespacio es la máxima creación de la inteligencia, la ciencia y la imaginación. El espacio virtual constituye una de las más altas creaciones de la ambición humana, que configura un mundo por fuera de las leyes de la naturaleza. La telepresencia, la conectividad, las ágoras electrónicas y las ciudades de los bits, nos están permitiendo entrar en una nueva era en la cual la telecomunicación, la inmaterialidad y la anti espacialidad pasarán a ser dominantes.

La cultura de la comunicación electrónica, pensada para tejidos formados por viviendas aisladas, segregadas en periferias suburbanas de baja densidad, se impone por sobre otras culturas del espacio urbano tradicional y de la comunicación física. La cibersociedad ha atrapado al hombre, fomentando una mentalidad operativa, utilitaria e individualista.

Detrás de cada signo, de cada símbolo, está latente una realidad en donde la sociedad tiende a rechazar el contacto humano y, como consecuencia, la estructura y equilibrio de las ciudades son valores que están siendo puestos en peligro por un nuevo sistema elitista, individualista, fragmentario y consumista.

“... la ciudad es una obra que realizamos todos sus habitantes a lo largo del tiempo. Es una manufactura humana y como tal, se hace de manera distinta y reconocible en cada lugar. La ciudad es la construcción colectiva que nos retrata...” (Zenghelis, 1994)^{ix} Sin embargo, la ciudad se ha convertido en el retrato de una sociedad contrastada y desigual, es reflejo de la volatilidad y el descompromiso de las relaciones, del proceso sociológico de personalización, en otras palabras, la ciudad... es desliz en estos tiempos.

El no lugar no crea identidad ni relación, sólo soledad y similitud, sería -en palabras de André Malraux- la soledad, esa soledad en medio de la multitud, que hicieron tan elocuentes las fotografías de Henri Cartier Bresson en el siglo pasado.



Figura 03: Nueva York en las fotografías de Henri Cartier Bresson
Fuente: <http://www.henricartierbresson.org/> Marzo 2011

3. El pasaje de la ciudad-encuentro a la ciudad-desliz

Los conceptos sobre posmodernidad, se traducen en términos urbanos en lo que hemos denominado el pasaje de la ciudad-encuentro a la ciudad-desliz. La definición no busca de manera alguna generalizar, pero encuentra en imágenes de algunas ciudades, argumentos más que elocuentes para expresarlos.

Hay ciudades devenidas en objeto de estudio de varias disciplinas que han sido preservadas por la humanidad, por reconocerle un sinnúmero de valores y que han adoptado al turismo como su principal actividad, donde se valoran como patrimonio –además de sus edificios aislados- su forma urbana y su escala a medida del hombre. En definitiva, las escalas de estas ciudades que se han tornado paradigmáticas tienen una forma aprehensible, de fácil comprensión, en donde se hace sencillo traducir el modo de apropiación del espacio, el modo de convivencia y el modo de vida, en otras palabras: dime cómo te apropias o te has apropiado del espacio y te diré como has vivido o como vives, aunque también te podré decir cómo eres como sociedad.

Partiendo de la premisa que la propia forma de la ciudad o del asentamiento lleva implícita la manera de relacionarse, es factible que las lecturas de las formas urbanas permitan entender su pasado, las realidades que construyen el presente y proyectar su futuro.

Hoy, al decir de Lyotard “*estamos en presencia de una estética de la ilusión, de una dinámica y un ritmo distinto de ciudad*”. (LYOTARD, 1997)^x.

Muchos artistas toman el tema de la ciudad, haciendo una visión o revisión crítica de la misma y del modo de vida propuesto por ellas. Es el caso de Jacek Yerka con su “Erosión”; Horacio Cacciabue en su serie de “La ciudad de la furia” o Juan Ranieri con su “Proezas en la hora pico”.



Figura 04: “Erosión” de Jacek Yerka, “La ciudad de la furia de Horacio Cacciabue y “Proezas en la hora pico” de Juan Ranieri

Fuente: www.yerkaland.com/ www.horaciocacciabue.com.ar/ www.juanranieri.com/ Marzo 2011

Las distintas formas de las plazas de todos los tiempos, hayan sido creadas para comerciar, para festejar, para intercambiar vida social, traducen esa capacidad de promover y contener el intercambio humano, encuentran el *genius loci* que les aporta valor.

Ahora bien, ¿qué lugar, que espacio, qué *genius loci* podría representar esta idea de la ciudad que no se asienta, que se desliza? Pareciera que si en la ciudad prima el deslizamiento bastaría una ruta o carretera para expresar el nuevo modo de vida.

La historia del urbanismo del siglo XX es la Historia de lo Universal: las ideas flotan independientemente de los Estados y las geografías. Ciudad, suburbio, agricultura, naturaleza, desdibujan sus límites, y por ende son indefinidos, de manera que las ciudades-regiones han pasado a tener fronteras de carácter portátil.

4. Periferia y ciudad, expresión del desliz

La ciudad de La Plata, ubicada a 50 km de Buenos Aires, es la capital provincial bonaerense. Planificada en su diseño a fines del siglo XIX, se caracteriza por sus principios higiénicos (la presencia de plazas cada seis cuadras y el Bosque como su gran pulmón), su trazado en damero, sus diagonales, la avenida circunvalación, y el eje fundacional, donde se ubican los edificios más representativos y cuya proyección hacia el Río de la Plata, era la puerta de entrada a la ciudad.

Poco a poco la conexión con la ciudad se trasladó del río hacia el noroeste. Lo que devino en su principal ingreso a la ciudad, porque era el acceso desde la ciudad de Buenos Aires, ha perdido hoy ese protagonismo. La inauguración de la autopista La Plata-Buenos Aires, en la década del '90, ha relegado el rol de conexión de la ciudad con la capital, causante del gran flujo de transporte público y privado.

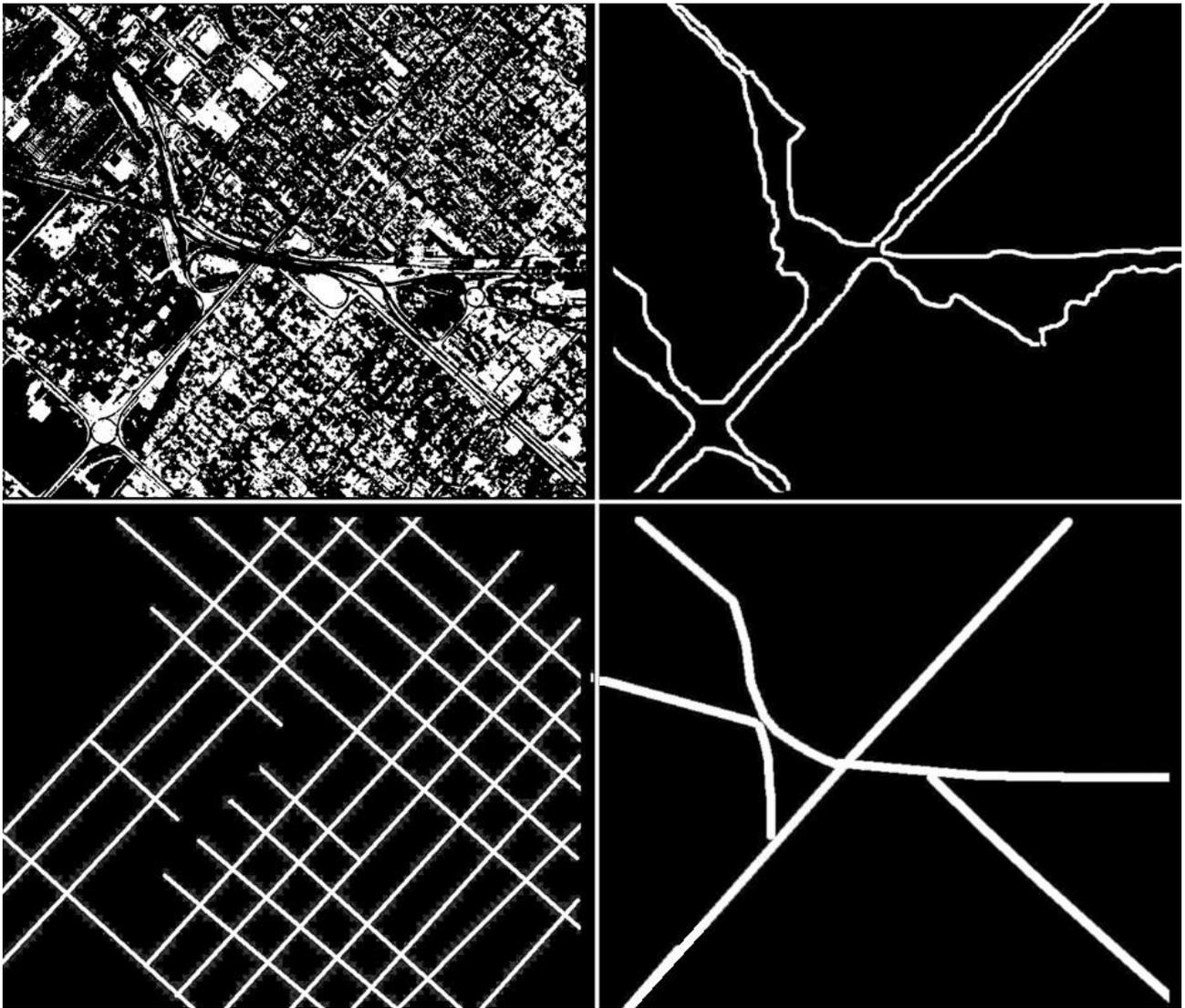


**Figura 04: Distribuidor de La Plata. El territorio ha sido seccionado por las vías de desplazamiento
Fuente: google earth. Marzo 2011**

Como consecuencia, lo que otrora era la principal vía de comunicación con la mas importante ciudad de la Argentina, ha pasado a tener una función de conexión, de distribución suburbana, sin solución de continuidad en la gradación de espacios entre la casa individual y el nudo de tránsito vehicular.

Hoy es la principal conexión con el sector NO del gran La Plata, lo que se viene consolidando como el crecimiento más vertiginoso e importante de la ciudad hacia las localidades de Gonnet, City Bell y Villa Elisa. Es un gran distribuidor de movimientos, al que le cuesta consolidar sus espacios urbanos con calidad de vida.

La mirada proyectual sobre el área permite el análisis y la proyección de un espacio degradado para la vida suburbana y posibilita su conformación como espacio público de encuentro ciudadano.



**Figura 05: los subsistemas: llenos y vacíos, áreas verdes, la cuadrícula, las vías comunicación, hacen a la construcción de un área periférica, determinada por vías de desplazamiento, imposibilitando el encuentro.
Fuente: elaboración de las autoras**

5. Conclusiones

¿La concepción y el diseño de las ciudades como un todo puede ser controlado por la geometría?,
¿la idea de ciudad puede seguir siendo definida por un centro y sus límites?

Hoy la ciudad se asemeja más a una matriz, a un tejido donde alternan densidad y vacío, espacios de naturaleza y autopistas, áreas nuevas o revitalizadas y áreas viejas u olvidadas, se expresa como mixtura, superposición, más que como unidad. Ahora bien, ¿existe una estructura de carácter universal para definir estos temas? Quizás la historia del urbanismo del siglo XX como historia de lo universal, en donde las ideas flotan, independientemente de los estados y de las geografías, no baste para la contemporaneidad.

La lectura de la ciudad contemporánea es la de campos de energía abastecidos por líneas de comunicación con puntos de ocupación dispersos. Ciudad, suburbio, agricultura, naturaleza, esfuman sus límites. ¿Será que la nueva tipología de ciudad posmoderna no debe ser geográfica sino más abierta, con fronteras indefinidas? Las ciudades han pasado a ser ciudades-regiones, donde las fronteras se han convertido en portátiles. El concepto de frontera portátil nos lleva a la ciudad de post-frontera, una nueva tipología de ciudad que no se basa en la geografía.

Nos preguntamos ¿cómo hará el hombre para encontrar en el deslizamiento una manera para relacionarse?

Con esa cualidad anticipatoria que a veces tiene el arte, Jacek Yerka ha representado a través de su realismo mágico, la ciudad de los deslizamientos, devolviéndonos una mirada en donde el hombre ha quedado atrapado en un mundo que juega con signos para no usar conceptos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARISTÓTELES. *Metafísica*. Madrid, España, Editorial Gredos, 1995.
- AUGE, Marc. *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, España. Editorial Gedisa, 1994.
- HOUGH, Michael. *Naturaleza y ciudad. Planificación urbana y procesos ecológicos*. Barcelona, España. Editorial GUSTAVO Pili S.A, 1998.
- LYOTARD, Jean François. *The Postmodern Condition: A Report on Knowledge, Teoría e Historia de la Literatura*. Madrid, España, Editorial Cátedra. Colección Teorema. Serie Mayor, 1997.
- MALDONADO Tomás. *Hacia una racionalidad ecológica*. Buenos Aires, Argentina. Editorial: Infinito, 1999.
- MONTANER, Josep María. *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del Siglo XX*. Madrid, España, Editorial GG., 1997.
- SCHULZ, N. C. *Existencia, espacio y arquitectura*. Barcelona, España, Editorial Blume, 1975.
- SCHULZ, N. C. *Genius loci Pacsaggio, ambiente, architettura*. Milán, Italia, Editorial Electa, 1979.
- VIRILO, Paul. *La Arquitectura improbable*. Croquis nº 91. Madrid, España, Editorial El Croquis, 2008.
- ZENGHELIS, Elia. *Conversación con Eleni Gigantes y Elia Zenghelis*. El Croquis Nº 67, Madrid, España, Editorial El Croquis, 1994.

Notas

ⁱ VIRILO, Paul. La arquitectura improbable. Croquis nº 91. Madrid, España, Editorial El Croquis. 2008.

ⁱⁱ LIPOVETSKY, Gilles. La era del vacío, Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona, España. Editorial Anagrama. 1997

ⁱⁱⁱ LIPOVETSKY, Gilles. La era del vacío, Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona, España. Editorial Anagrama. 1997

-
- ^{iv} SCHULZ, Norberg C. Existencia, espacio y arquitectura. Barcelona, España, Editorial Blume. 1975
- ^v ARISTÓTELES. Metafísica. Madrid, España, Editorial Gredos. 1995
- ^{vi} SCHULZ, Norberg C. Genius loci, Pagsaggio, ambiente, architettura, Milán, Italia, Editorial Electa. Se trata la relación entre los dioses griegos y los lugares, pero también la idea de "genius loci" que se basa en la antigua creencia romana: "todo ser tiene su genius o espíritu guardián" (sería el espíritu del lugar). 1979
- ^{vii} MONTANER, Josep María. La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX. Madrid, España, Editorial GG. 1997
- ^{viii} AUGE, Marc. Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona, España. Editorial Gedisa. Según Marc Auge, la idea de sociedad localizada se pone en crisis por la proliferación de estos no lugares basados en la individualidad solitaria y en el presente sin historia. 1994
- ^{ix} ZENGHELIS, Elia. El Croquis Nº 67, Conversación con Eleni Gigantes y Elia Zenghelis. Madrid, España, Editorial El Croquis. 1994.
- ^x LYOTARD, Jean François. The Postmodern Condition: A Report on Knowledge, Teoría e Historia de la Literatura. Madrid. Madrid, España, Editorial Cátedra. Colección Teorema. Serie Mayor. 1997